

RESEÑAS

Garton Ash, T. (2023). *Tras las huellas de Europa: un relato personal e histórico*. Editorial Taurus, 496 pp.

Hugo NEVES PÉREZ

Universidad Complutense de Madrid (España)
hneves@ucm.es

Timothy Garton Ash es un historiador británico que ha combinado su trabajo en la academia con el periodismo y el análisis político. Una trayectoria vital en la que Europa ha sido su enfoque trascendental a partir de distintas reflexiones sobre la historia europea y la transformación política que ha tenido el continente desde mediados del siglo XX hasta el presente. Un autor que entrelaza hábilmente el análisis con narrativas personales, tal como se puede observar en la obra reseñada y titulada *Europa: una historia personal*, ofreciendo una exploración convincente y un análisis perspicaz de la historia reciente; un relato que va desde la transformación de Europa central y oriental (de mediados de los años cincuenta del siglo XX), hasta la actual invasión de Rusia en Ucrania.

Garton Ash se encontró por primera vez con *Europa* como adolescente hechizado por su carácter y su historia trágica, muy diferente del sentido insular y arrogante de la “superioridad de gran parte de la sociedad británica” (p. 17) de ese momento. Ha sido testigo de levantamientos en varias de las *democracias soviéticas*, y sus contactos con muchos de aquellos que inspiraron o lideraron las revueltas que proporcionaron gran parte del material valioso para este libro. Lo que sonaba como una evaluación algo excéntrica ahora parece ser una descripción adecuada de la realidad, que da lugar a la pregunta ¿cómo se ha llegado hasta aquí? Si se quiere entender el terrorismo islamista, el surgimiento del populismo de derecha europeo o el giro de Rusia, solo hay que observar el recorrido histórico de la reciente Europa, lo cual convierte a Garton Ash en el guía ideal de la *historia europea del presente*, ya que cuenta con una dilatada experiencia tridimensional: la de historiador, la de periodista prominente, y la de analista político.

El viaje de Ash comienza al final de la etapa escolar, ya que se ve obligado a “trabajar en un barco de guerra convertido, el SS Nevada, llevando a escolares británicos por el Mediterráneo” (p. 27); período en el cual cumpliría los dieciocho años y daría inicio al registro (en su diario) de todo aquello que veía, escuchaba y leía. Un impulso periodístico que pronto lo fusionó con uno político mucho más activo, convirtiéndose en el observador que deseaba ser.

Garton, a principios de la década de los ochenta, se sentó con trabajadores e intelectuales en el astillero de Gdańsk, donde surgió el sindicato independiente y autogestionario Solidaridad, movimiento que fue clave en la transición democrática de Polonia, tal como se podía observar en las proclamas de los trabajadores polacos: *No hay libertad sin Solidaridad*; un movimiento que quebraría en 1996, transformándose el lema en: *La historia de la libertad en Europa no siguió una línea recta*. Más tarde, entabló amistad con Václav Havel (disidente

intelectual checo y futuro presidente), lo que permitió a Garron Ash narrar y participar en el movimiento liderado por Havel que logró, con éxito, la transición pacífica de Checoslovaquia desde un régimen de partido único a un régimen democrático. Desde entonces, Garton Ash ha disfrutado de un acceso privilegiado a figuras políticas clave de cada momento, como Helmut Kohl, Madeleine Albright, Tony Blair o Aung San Suu Kyi, pero sin perder ese contacto con las llamadas *personas comunes*, con las historias cotidianas. Ahora bien, a pesar de sus distintas relaciones y contactos, el autor se jacta de haber mantenido la distancia necesaria que los intelectuales requieren para hacer su trabajo, que en su opinión es “buscar la verdad y hablar de la verdad al poder” (p. 173). Por lo cual, su formación como historiador le permite organizar las distintas escenas y observaciones individuales, que describe en su obra, a partir de una narrativa comprensiva y convincente.

“La libertad y Europa”, dice Garton Ash, “son las dos causas políticas más cercanas a mi corazón” (p. 21), reflexiones que formula por haber presenciado un período en el que la libertad se estaba expandiendo en Europa. Ahora que la historia parece estar retrocediendo, le preocupa que esta nueva generación no se dé cuenta completamente de lo que está en juego:

“para la segunda década del siglo XXI, teníamos, por primera vez en la historia, una generación de europeos que no habían conocido otra cosa que una Europa pacífica y libre, compuesta principalmente por democracias liberales. No sorprende que tiendan a darlo por sentado” (pp. 23-24).

Así, uno de los objetivos críticos que motiva la obra es transmitir a una generación más joven lo que han logrado los *constructores de Europa*, hombres y mujeres que han sido motivados por lo que Garton Ash llama la *máquina de la memoria*, el vivo recuerdo del infierno en que Europa se había convertido durante su “Guerra de los Treinta Años moderna” (pp. 21-22). Aunque nada puede igualar esta *memoria personal directa*, argumenta que hay otras formas “en las que el conocimiento del pasado puede transmitirse”; a través de la literatura, por ejemplo, pero también mediante la historia (p. 24), especialmente cuando ambas disciplinas están bien explicadas y relatadas.

Garton Ash, con su estilo talentoso, hace que la historia cobre vida contando las historias de individuos, por ejemplo la de su amigo de la Alemania Oriental (el pastor Werner Krättschell). Una historia que comienza el jueves por la noche de un 9 de noviembre de 1989, cuando su hija mayor, Tanja, y su amiga Astrid confirmaron el rumor de que la frontera con Berlín Occidental estaba aparentemente abierta, momento en el cual Werner decidió verlo por sí mismo.

“Llevando consigo a Tanja y Astrid, condujo hasta el cruce fronterizo en la calle Bornholmer Strasse. Allí, vio al guardia fronterizo abrir la primera barrera. Luego, recibió un sello en su pasaporte: ‘inválido’. ‘Pero ¿puedo regresar?’ ‘No, tienes que emigrar y no se te permite volver a entrar’, respondió el guardia fronterizo. Horrorizado porque sus dos hijos más pequeños estaban durmiendo en ese lado del bloque, Werner dio media vuelta dentro del cruce fronterizo y se preparó para regresar a casa. Luego escuchó a otro guardia fronterizo decirle a un colega que la orden había cambiado: ‘Pueden regresar’. Así que dio otra media vuelta, para dirigir su Wartburg amarillo nuevamente hacia el Oeste” (p. 146).

De esta historia, escrita “tal como la experimentan las personas individuales y ejemplificada por sus historias” (p. 23), se puede realmente “aprender del pasado sin tener que pasar por todo eso nuevamente” (p. 24).

Aunque enfatiza la riqueza, la libertad y la paz en la Europa de finales del siglo XX, Garton Ash también nos recuerda que la historia europea de posguerra, incluso su período *poscaída del muro*, no es una historia de éxito incondicional. Especialmente, justo después de la Guerra Fría, hubo las guerras calientes que acompañaron la disolución de Yugoslavia. Considera el hecho de que el resto de Europa “permitió este retorno de diez años al infierno” como “una mancha terrible en lo que de otro modo fue uno de los períodos más esperanzadores de la historia europea” (p. 187).

Garton Ash también está alerta al peligro de dejar que el entusiasmo por los logros de la Europa de posguerra se convierta en autocomplacencia.

“Que la Europa de posguerra renunciara y aborreciera la guerra habría sido una noticia sorprendente para muchas partes del mundo, desde Vietnam hasta Kenia y desde Angola a Argelia, donde los estados europeos continuaron librando guerras brutales en un intento de aferrarse a sus colonias” (p. 327).

Si bien estas advertencias califican y diferencian el mensaje central de su obra “que los europeos de hoy tienen mucho que perder”. Pero saber que uno está destinado a perder mucho también puede tener un efecto paralizante, “como muchos de mi generación experimentan actualmente”. Una vez más, la historia puede ayudar a entender el presente, y saber qué nos ha traído hasta aquí. Es decir, Garton Ash está convencido de que se puede aprender de la historia cómo tratar los temas del futuro y del presente, poniendo como ejemplo como “el resto de Europa debería aprender de las lecciones sobre el Brexit” (p. 279).

Con respecto a las crisis europea, o lo que se suele llamar como la *policrisis*, Garton Ash también destacó los eventos sucedidos durante la pandemia de covid-19 (crisis que sacudió gravemente a Europa); y sobre todo lo ocurrido el 24 de febrero de 2022, el día en el cual se produjo la mayor crisis de todas: la invasión a gran escala de Ucrania por parte de Rusia, siendo uno de los conflictos bélicos más importantes de Europa desde 1945; marcando el final del período “pos-Muro” (p. 387) de Europa, etapa que Garton Ash sitúa desde el 9 de noviembre de 1989 (la caída del muro de Berlín) al 24 de noviembre de 2022 (el inicio de la invasión de Ucrania por parte de Rusia).

Ahora bien, ¿qué provocó estas crisis? Garton Ash ofrece tres posibles explicaciones: en primer lugar, sostiene que Europa y Occidente asumieron ingenuamente que las tendencias positivas (hasta 2008) continuarían de forma constante e imparable tras la caída de la URSS; en segundo lugar, argumenta que Europa y Estados Unidos han sufrido las consecuencias de su propia soberbia; pero Garton Ash sostiene que la explicación más importante fue el fracaso a la hora de aprender la trayectoria histórica de los imperios en declive, “por lo tanto, cuando el imperio ruso-soviético, el mayor imperio europeo restante, simplemente desapareció en tres años, no deberíamos haber asumido que ese era el final de la historia. Deberíamos haber sospechado que el imperio podría contraatacar” (p. 380). Por lo cual, Garton Ash percibió un indicio de lo que vendría cuando en 1994 conoció a Putin, siendo este asesor del alcalde de San Petersburgo:

“Al final de una conferencia de dos días, Putin rompió su silencio y dijo que ‘debemos recordar que hay territorios fuera de la Federación Rusa que históricamente siempre han sido rusos y la Federación Rusa tiene un deber hacia ellos’, mencionó específicamente a Crimea” (p. 383).

Por último, habría que tratar la cuestión de la Unión Europea (UE). Garton Ash enumera algunas de las lecciones aprendidas en el último medio siglo. Estas incluyen el torpe e inhumano intento de crear una *fortaleza europea* contra la inmigración, que, como era de esperar, ha fomentado un resurgimiento de la extrema derecha. Los movimientos globales de población deberían ser vistos como un potencial positivo, no como una amenaza, especialmente por parte de los países que enfrentan un serio declive demográfico (tal como alegan la gran mayoría de economistas y demógrafos). Cualquier estado que se una a la UE en el futuro casi seguramente se unirá a algo más parecido a una Unión Europea federal y democrática.

En síntesis, *Europa: una historia personal* complementa perfectamente otra obra extensa en este campo, es decir, la obra *Postguerra: una historia de Europa desde 1945* de Tony Judt (2006). Mientras que el trabajo de Judt ofrece un relato detallado y sistemático de la historia europea después de 1945, el libro de Garton Ash combina perfectamente narrativas personales, análisis perspicaces y críticas agudas. Aquel que busque una orientación a través de una mejor comprensión del pasado deberá recurrir a esta extraordinaria y eminentemente legible exploración de la historia reciente de Europa.

En definitiva, este libro es una historia personal de Europa. No es una autobiografía, es más bien un libro de historia ilustrada con relatos memorialísticos. Una historia basada en los diarios, cuadernos, fotografías, recuerdos, lecturas, lo que ha visto y lo que ha oído a lo largo del último siglo el historiador Timothy Garton Ash, pero también la remembranzas de otros. Así pues, aunque se titula *una historia personal*, no se refiere solo a la historia de Garton Ash, sino a la historia vivida por distintos tipos de personas y ejemplificada por sus relatos. Cita conversaciones que ha mantenido con líderes europeos, ya que ayuda a iluminar lo narrado, pero también múltiples reuniones con la llamada *gente corriente*, que muchas veces son personas más extraordinarias que sus dirigentes.

RELACIONES INTERNACIONALES

Revista académica cuatrimestral de publicación electrónica, abierta y gratuita
Editada por el Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales (GERI)
Facultad de Derecho - Dpto. Ciencia Política y Relaciones Internacionales
Universidad Autónoma de Madrid (España)
<https://revistas.uam.es/relacionesinternacionales>
ISSN 1699-3950

 facebook.com/RelacionesInternacionales

 x.com/RRInternacional



FECYT-388/2024
Fecha de certificación: 12 de julio de 2019 (6º convocatoria)
Válido hasta: 24 de julio de 2025